Suscrición

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 6 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncio

En la 1.ª página una peseta la linea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la linea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXV | *Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos.* | GERONA, sábado 19 de octubre de 1895 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 5.702

CARTA
DE
NUESTRO SANTISIMO PADRE,
LEÓN XIII

dirigida al excelentísimo señor cardenal Rampolla, secretario de Estado, con motivo de las fiestas del 20 de septiembre último.

Señor cardenal:

Las extraordinarias manifestaciones políticas, cuyos últimos ecos apenas acaban de desvanecerse de las calles de la ciudad, Nos inducen á dirigiros, sobre este asunto, algunas líneas, no tanto para expresar las tristezas de Nuestra alma, como para señalar la gravedad del hecho y las intenciones que lo han inspirado.

En verdad que Nos había parecido que en razón de ese sentimiento de humanidad y de decoro á la vez, que subsiste hasta en los ánimos excitados por la pasión, podríamos Nos esperar algunas consideraciones, al menos para Nuestra ancianidad; pero se ha querido, al contrario, prescindir de ello hasta el punto de hacer á Nos testigo inmediato de la apoteósis de la revolución italiana y de la expoliación de la Santa Sede, que es su última consecuencia.

Avezado por la gracia de Dios al sufrimiento y al perdón, Nos olvidamos la afrenta inferida á Nuestra persona, tanto más cuanto que para suavizar Nuestra actual amargura, hemos visto manifestarse expontáneamente la piedad de las naciones católicas y entre éstas, distinguirse Italia por las generosas protestas y preciosísimos testimonios de amor.

Pero lo que Nos conmueve y aflige es la solemnidad de la ofensa á los derechos de la Sede apostólica, y la manifiesta intención de perpetuar, en vez de atenuar, un conflicto cuyos desastrosos efectos son incalculables.

La gravedad del acto, evidente en sí mismo, es, á todas luces manifiesto, por las declaraciones de sus promovedores y de los que le han enaltecido. Al glorificar, según se ha visto, el suceso de 1870, se han propuesto, ante todo, asegurar los frutos de la conquista, y dar á entender á Italia y al mundo entero, que el Pontífice, en cuanto de ellos dependía, debe resignarse, en lo sucesivo, á un cautiverio sin esperanza de libertad.

Y no es esto todo. Han querido también dar un paso más hácia un ideal esencialmente antireligioso. En efecto, el fin supremo de la ocupación de Roma, no diremos Nos que en el espíritu de todos los que á ella cooperaron, pero sí en las intenciones de los sectarios que fueron los primeros promovedores, no se ha conseguido, al menos completamente, con la unidad política.

No: este acto de violencia, que tiene pocos ejemplos en la historia, debía, en los decretos de la secta, servir de medio y ser el preludio de una empresa más tenebrosa.

Si tendieron la mano para derribar las murallas de la metrópoli civil, fué para mejor batir en brecha la ciudad sacerdotal: y, para poder atacar de cerca el poder espiritual de los Papas, comenzaron por destruir la muralla terrestre.

En suma, cuando lograron imponerse al pueblo romano, á ese pueblo que permaneció fiel á su soberano hasta el último momento, resistiendo valerosamente á poderosas é incesantes solicitaciones venidas de fuera, alimentaron el proyecto de cambiar los destinos de la ciudad privilegiada, de transformarla y hacerla pagana, lo que en su jerga dieron en llamar tercera Roma, de donde irradiase, como de un centro, una tercera civilización.

En efecto, nada han perdonado y nada perdonan, aún más de lo que parece por fuera, para realizar ese funesto designio. Hace ya veinticinco años que mirando en derredor suyo Roma ve dueños de sus destinos á los adversarios de las instituciones y de las creencias cristianas. Ve en ella propagadas las doctrinas más perversas, la persona y el ministerio del Vicario de Dios impunemente despreciado, el librepensamiento oponiéndose al dogma católico, la sede masónica á la Cátedra de San Pedro. Y precisamente á este conjunto nefasto de ideas y de hechos, se ha pretendido recientemente dar apariencia de derecho y de estabilidad poniéndoles el sello de una ley nueva y celebrándolos con ruidosas manifestaciones abiertamente dirigidas por la secta enemiga de Dios. ¿Es este el triunfo de la causa italiana, ó es más bien el advenimiento de la apostasía?

La justicia está segura del triunfo final, como Roma lo está de la inmutabilidad de sus destinos.

Pero, entre tanto, á la justicia se la pisotea, y los altos destinos de Roma se tuercen por la conspiración de las asociaciones perversas y la obra insensata de los que las favorecen.

¿Y qué provecho saca de esto la nación? La conquista de Roma fué preconizada á los ojos de los pueblos italianos como la aurora de la salvación, y prenda de prosperidad futura. No investigaremos si los sucesos han confirmado la promesa, en lo que se refiere á los bienes materiales. Pero lo cierto es que la conquista, una vez realizada, ha dividido moralmente á Italia en vez de unirla. Es un hecho que, durante este tiempo, las codicias de todo género fueron cada vez mas audaces, la corrupción de las costumbres y la decadencia de la Fe religiosa, que es su consecuencia, se extendieron á la sombra del derecho público; las prevaricaciones de las leyes humanas y divinas se multiplicaron; se vió crecer en número y en fuerza á los partidos estremos y á las turbas estremecidas, conjuradas para derribar hasta en sus fundamentos el orden civil y el moral.

En medio de estos males que van en aumento, se ve, no apaciguarse, sino hacerse más violenta la guerra á esta divina institución en que debia estribar la esperanza del mayor y más seguro remedio. Hablamos de la guerra á la Iglesia, y particularmente á su Jefe visible, al cual le fué arrebatada, al mismo tiempo que su potestad civil, la autonomía no menos conveniente á la dignidad del Pontífice, que necesaria á la libertad del ministerio apostólico. Y en vano se ha recurrido á expedientes legislativos. Ninguna disposición jurídica podrá jamas conferir la verdadera independencia sin una jurisdicción territorial. La situación que ellos afirman habernos garantizado, no es la que se nos debe y necesitamos: no es una independencia efectiva, sino aparente y efímera, porque está subordinada al capricho de otro. Esta forma de independencia puede quitarla el que la dà. Ayer la ha decretado, mañana puede suprimirla. ¿No hemos visto en los dias que acaban de trascurrir, pedir, por una parte y casi prometer por otra, de una manera amenezadora la derogación de las llamadas garantías Pontificias?

Pero ni las amenazas, ni los sofismas, ni las inconvenientes acusaciones de ambición personal, lograràn nunca acallar en Nos la voz del deber.

Cuál es y cuál debe ser la verdadera garantía de la independencia Pontificia, se ha podido ver de antemano, á partir del momento en que el primer César cristiano decidió trasladar à Bizancio la sede del imperio. Desde aquel tiempo hasta las edades más próximas á nosotros, jamas ninguno de los que han sido árbitros de los asuntos italianos ha fijado su sede en Roma. Así nació y vivió el Estado de la Iglesia, no por obra del fanatismo, sino por disposición de la Providencia, reconociéndole los mejores títulos que pueden hacer legítima la posesión de una soberanía, es decir, el amor y la gratitud de los pueblos enriquecidos con sus beneficios, el derecho de gentes, el asentimiento espontáneo de la sociedad civil y el sufragio de los siglos. En mano de los Pontífices, el cetro no fué nunca un obstáculo para el Cayado pastoral. Llevaban, efectivamente, el cetro aquellos Pontífices nuestros predecesores, que brillaron por la santidad de la vida y la excelencia del celo. Ellos fueron llamados con mucha frecuencia á terminar los litigios más árduos; ellos opusieron victoriosamente su voluntad inquebrantable á los caprichos exhorbitantes de los poderosos, y ellos salvaron en circunstancias peligrosas para Italia, el tesoro de la fé, y ellos propagaron de Oriente á Occidente la luz de la civilzación cristiana y los beneficios de la redención.

Y si hoy, á pesar de las condiciones duras y difíciles, el Pontificado prosigue su camino, en medio del respeto de las naciones, que no se atribuya á la falta de este socorro humano, sino en realidad, á la asistencia de la gracia celestial que no faltó nunca al Soberano pontífice. ¿Podria decirse que los maravillosos progresos de la Iglesia naciente fuesen tambien obra de las persecuciones imperiales?

Quisiéramos que estas verdades fuesen mejor comprendidas por el sentido práctico de los italianos. No hablamos de los que están extraviados por las falsas doctrinas ó encadenados por los lazos de la secta, sino de aquellos que estando libres de esas ligaduras y no acptando el ser adeptos ciegos de estas doctrinas, tienen el espíritu obscurecido por la pasión política. Ojalá que comprendan cuàn pernicioso é insensato es oponerse á los verdaderos designios de la Providencia y obstinarse en un desacuerdo que solo sirve para los manejos de facciones audaces y más todavia para los enemigos del nombre cristiano.

Fué para nuestra península un especialísimo privilegio y una gran felicidad el haber sido elegida entre mil para guardar la Sede Apostólica; y todas las páginas de su historia dan testimonio de la abundancia de bienes y del aumento de gloria de que fué siempre causa la solicitud inmediata del Pontificado Romano.

¿Se habrá transformado el carácter de este Pontificado, ó debilitado la eficacia de su acción?

Las cosas humanas cambian, pero la virtud bienhechora del magisterio supremo de la Iglesia viene de lo alto y permanece siempre la misma.

Añadid á esto que establecida para durar tanto como los siglos, sigue con una vigilancia llena de amor la marcha de la humanidad, y no rehusa, como suponen falsamente sus detractores, acomodarse en la medida de lo posible á las necesidades razonables de los tiempos.

Si los italianos nos prestasen dócil atención, si buscasen en la tradición de los antepasados y en la conciencia de sus verdaderos intereses, el valor para sacudir el yugo masónico, Nos abririamos el alma á las esperanzas más dulces respecto de esta tierra italiana tan tiernamente amada. Pero si sucede lo contrario, por doloroso que Nos sea decirlo, no podremos presagiar más que nuevos peligros y mayores ruinas.

Con la efusión de particular afecto, os damos, señor Cardenal, la bendición apostólica.

Del Vaticano, á 8 de octubre de 1895.

LEON PP. XIII.

Política europea

Parece que desde algún tiempo á esta parte solo tristezas, desgracias y horrores nutren mis crónicas; el génio del mal persigue á nuestra pobre España y no tengo la culpa de que siempre haya de ser mensajero de noticias desagradables.

Es posible que alguien me tache de reaccionario; pero por esto no he de dejar de emitir mi opinión con la sinceridad de siempre y la misma independencia de criterio. El motín de Barcelona, á más de criminal por el momento en que se ha producido, me parece *cursi* y ridículo; esas algaradas pasaron de moda, y los que sin darse cuenta exacta sirven los intereses de ciertas personalidades aficionadas al ruido, me parecen inocentes. En Madrid no ha encontrado hasta el momento presente en nuestros escolares el eco que, sin duda, los catalanes esperaban; algunos de aquellos, no muchos, bajaron á la estación para recibir al señor Odon de Buen; yo creo que se contentarán estos manifestantes con dar vivas á la libertad de la catedra y faltar á clase para mejor demostrar su amor; pero de todos modos la cosa carecerá de importancia.

Algo más preocupa á España la suerte de nuestros soldados de Cuba que, sin pensar en las pequeñas miserias de la política, luchan y exponen sus vidas á los azares de una campaña en que hasta la naturaleza les es contraria. España vencerá, porque merece vencer y sabe vencer y puede vencer; todas las contrariedades de la fortuna serán poco para humillar nuestra altivez, que crece con la resistencia y se agranda con los obstáculos; y ni las encubiertas amenazas de los Estados Unidos, ni el auxilio moral y material que á nuestros enemigos prestan, tendrán otro valor que hacer más grande nuestro triunfo y mayor nuestra gloria.

Mucho se ha hablado y se habla de la actitud de los Estados Unidos ante la insurrección; yo, sin negar la posibilidad de que estos, á despecho de monsieur Cleveland, reconozcan la beligerancia de los insurrectos, no creo que se atrevan á inferir á España este ultraje en tanto nuestro gobierno siga demostrando energía. Hagámosles saber que aún valemos algo, no desmintamos un instante nuestra historia, y cuando vean que el pueblo que descubrió América y la conquistó y la dió su religión y su lengua y su sangre y dejó enterrados 200.000 hombres en Cuba, aún tiene fuerzas para sostener su bandera; es posible que la opinión extraviada de aquel pais vuelva al seno de la razón, de la que no debió salir. Algo han debido desanimar á nuestros enemigos las contestaciones.

Yo supongo que el digno ministro de Marina y el encargado allá de nuestras fuerzas de mar, harán que, en juicio sumarísimo, se vean y analicen y se castiguen (si lo merecen) esas negligencias y esas faltas que tan desastrosos efectos han producido.

Por lo visto hemos vuelto á aquellos desgraciados tiempos de luchas religiosas. Como si el motín de Barcelona fuera poco, ya tenemos otra lucha en las calles de Cádiz. No me cansaré jamás de censurar estas algaradas, mucho más cuando, como las de Cádiz, son asquerosas, cobardes é impropias de un pueblo que tan alta ha puesto su cultura. Si los desalmados que atacan de ese modo son librepensadores, ¿por qué impiden el libre ejercicio de su voluntad á los que en nada les molestan? Mal sistema me parece para hacer propaganda, y pocos prosélitos honrados conseguirán con su brutal procedimiento.

En Granada también tienen su *miajica* de conflicto, y también es religioso. El discurso que el señor Torres Campos estaba leyendo en la apertura del curso

de la sociedad Económica, no fué del gusto del señor obispo y dicho catedrático hubo de suspender la lectura y presentar la dimisión del cargo que desempeñaba.

Más por lo que son, estos rozamientos religiosos tienen importancia por lo que suponen y los desastres que pueden producir; de esperar es que hombres de espíritu tan abierto y conciliador como el señor Bosch, sabrá encontrar el medio é impedir que nuestras universidades se transformen en campo de batalla.

De política, poco que no sea aprestos militares y marítimos; el señor Azcárraga viene d cidido á dar gran impulso á los preparativos de la campaña. Ahora serán llamados á las armas 80.000 hombres y de el os, 14.000 irán á Cuba formando parte del ejército de 25.000 que ha de enviarse en noviembre.

En el ministerio de Marina también se nota gran actividad; el señor Beranger está decidido á reformar nuestra escuadra, y á más del crucero *Germania* se propone adquirir otros varios buques. Con estos y los seis que la Trasatlántica pone á disposición del Estado, nuestra marina podrá dar muestras del poder de nuestra España.

«Mi querido Madrid», como dice Blasco, está ya en el apogeo de su gloria, todos los veraneantes han regresado á sus hogares y las calles han recobrado su animación acostumbrada; los teatros de la Comedia, Zarzuela y Apolo se ven concurridísimos y nadie al ver como la gente se divierte, creería que es la capital de pueblo que tiene 100.000 hombres luchando y muriendo por conservar un pedazo de tierra y un girón de su gloria.

La prensa francesa se ocupa de su triunfo en Madagascar; todos los periódicos celebran el valor del soldado y gritan ¡viva el ejército! La conquista de Tananarive es para los franceses la prueba del renacimiento militar que les hace olvidar derrotas pasadas y columbrar en lo porvenir de revancha.

Esta carta va haciéndose pesadita y no quiero Vdes. digan «malita pero larga». Así, pues, doy fin, quedando de V. atenta seguro servidor que besa sus manos

Garci-Fernandez.

Comentarios

En el acto de la inauguración en Zaragoza de la Escuela de Artes y Oficios, el ministro de Fomento, señor Bosch y Fustegueras, pronunció un elocuentísimo discurso en él que dijo entre otras muchas cosas, que es necesario el procurar difundir la ilustración entre la clase obrera y apartarla de las doctrinas antireligiosas.

Y tiene mucha razón el señor Bosch.

Si pudiera conseguirse esto, el obrero no sería juguete inconsciente de los ajitadores de oficio y no serviría de apoyo para encumbrar á los que les deslumbran con falsas teorías.

Leemos:

El jefe del fusionismo, conocedor de las opiniones de todos los prohombres de su partido, con quienes ha hablado estos días, há formado su juicio, que le induce á emprender un camino nuevo.

De suerte que el señor Sagasta no tiene opinión propia.

Ya nos lo habíamos figurado.

En el Ferrol se ha suscitado, ó mejor dicho, se ha recrudecido la cuestión entre periodistas y marinos.

El Ferrol en un tiempo á esta parte da siempre que hablar.

Cuando no por pitos por flautas, cuando no por flautas por pitos.

¡Si al menos ganasen algo con ello los ferrolanos!...

Pero solo ganan disgustos.

Los filibusteros han amedrentado á los campesinos cubanos diciéndoles que en donde menos lo piensen, estallará algún petardo de dinamita.

La dinamita, por consiguiente, será uno de los factores que los insurrectos emplearán para conquistar la *felicidad* de Cuba.

¡Quién le habia de decir al inventor del famoso explosivo, que serviría no solo la dinamita para los barrenos y para los atentados anarquistas, sino que también para llevar la *felicidad* y la *libertad* á un pueblo *oprimido*!

Desde Madrid

Siempre que algún suceso importante atrae la atención pública, es costumbre de los periodistas acudir á los prohombres para que éstos expongan la opinión que de aquel suceso han formado.

Ocurre á veces que se abusa de la *interview* publicando pareceres de don Fulano ó de don Mengano, que á nadie interesan, pero otros están muy en su punto y esto hacemos por lo que se refiere á la conferencia que un redactor de *La Correspondencia* ha celebrado con el señor Castelar, publicándola después en el citado periódico.

Del señor Castelar no puede decirse que es hombre amigo del partido conservador. Los ideales de éste y los del ilustre tribuno son distintos. Otro procuraría hablar en forma que desacreditase al actual gobierno. D. Emilio, por el contrario, dice que no debe salir éste, formándose el nacional de que se viene hablando, porque no es ahora procedente en manera alguna. No se mudan—dice—los tiros en mitad del vado, ni se cambia de piloto durante la tempestad.

El señor Castelar está reconocido en España y en el extrangero—aunque desgraciadamente lo está mucho más en el extrangero como un político que se sabe por donde va; y según podrán comprender nuestros lectores, dado ese reconocimiento y la poquísima utilidad que don Emilio obtiene con el actual gobierno ni la que habría de obtener con el nacional de que se habla, su opinión estará inspirada en lo que considere justo.

Sin embargo, la prensa liberal y la silvelista continúan hablando de la formación del gobierno nacional y dicen que deben formar parte de él algunos amigos de los señores, Sagasta y Silvela.

Mirada esta cuestión como ella parece ser, ¿no creen nuestros lectores que entre la opinión del señor Castelar y la de la prensa fusionista y la del señor Silvela, tiene más visos de imparcialidad la del primero? ¿No les parece también que en el fondo de la de liberales y silvelistas, se descubre más que otro alguno el deseo de ser poder? El país necesitará acaso un gobierno mejor que éste para que se resuelvan pronto las cuestiones que están á la orden del día. Pero ¿es qué ese gobierno ha de ser precisamente constituido por algunos elementos conservadores, y algunos liberales y algunos silvelistas?

Hay que advertir que entre los republicanos figuran políticos de gran talla (hay que reconocerlo así). No obstante esto, ningún periódico silvelista ni liberal se acuerda de los republicanos para que formen parte del gobierno nacional.

Han de ser precisamente conservadores, liberales y silvelistas, es decir, de los dos partidos monárquicos que turnan en el poder y del que aspira á turnar.

A nuestro juicio, hasta en esto se habla imparcialmente, pues si tal se hiciera, se diría «un gobierno liberal» ó «un gobierno silvelista» según quien hablase; pero no se quiere poner de relieve los defectos que caracterizan á cada uno y por eso se intenta repartir el gobierno, que cada cual desea integro para sí, entre los dos partidos formales y el que lo es de mentirigillas.

Porque parece que es muy bonito eso de estar siempre sentados en una poltrona; no por el bien del país, que esto ya se ve que lo procuran los políticos que hoy nos gobiernan.

No sabemos si con esta claridad resultará excesiva nuestra suspicacia ni si seremos exajeradamente mordaces.

Añade el señor Castelar que aunque la situación sea grave, no lo es tanto que la nación no pueda salir de ella. De otras mas graves salió.

Tampoco están conformes con esto los periódicos del fusionismo y del silvelismo. La nación se hundirá si no se reforma el gobierno que ellos, liberales y silvelistas, constituyan en unión de algunos conservadores.

Y dicho se está que en tanto no se haga así, todo será malo. Hasta el general en jefe, mientras los conservadores sigan guardándole las consideraciones que le guardan.

El señor Martínez Campos debe ser reemplazado.

El señor Castelar dice que es irreemplazable y que confía en él para la terminación de la guerra.

También el eminente orador se muestra optimista diciendo que Cuba no dejará de ser española, y añade que en cuanto á la beligerancia de los insurrectos, no cree la reconozcan los Estados-Unidos, pues sería una falta de sentido en el gobierno norte-americano.

Algunos periódicos opinan lo contrario en lo que se refiere á Cuba y respecto de los Estados Unidos; si de esos periódicos dependiese ya habríamos declarado la guerra á los paises de la Unión.

Y si los periódicos liberales y silvelistas diciendo lo que dicen pueden ganar cuando menos la credulidad de algunos cándidos, y con las palabras del señor Castelar están conformes los políticos mas expertos é imparciales, ¿á quién creer mejor? ¿A los parciales, ó al que habla con el corazón en la mano?

Carmón.

16 de octubre de 1895.

Lo de Cuba

Noticias del 18

En el departamento oriental

Un despacho particular de la Habana da cuenta de una serie de operaciones efectuadas junto á la costa del departamento oriental.

La columna del teniente coronel Zamora, formada por 400 infantes del batallón de Talavera y 60 guerrilleros, encontró á fuerzas considerables del enemigo en Paso del Roble (provincia de Santiago de Cuba) según noticias procedentes de Baracoa.

Tras de un breve fuego cedieron los rebeldes que se dispersaron al empuje de nuestras tropas, dejando tres muertos y recogiendo bastantes heridos.

La columna tuvo un herido.

El enemigo en fuga se acercó á la costa, y entonces los cañoneros «Alcedo» y «Alfonso Pinzón» cooperaron eficazmente á la acción, acercándose á las playas entre Baracoa y la desembocadura del Yumurí. Al fuego de los marinos acabó de desbandarse el enemigo.

Las operaciones de la columna Zamora duraron desde el dia 6 al 10; al dia siguiente de esa acción, encontró la columna en los montes Capiro á varias partidas, entre ellas la del cabecilla Gil, terror de aquellas comarcas.

Libróse un combate durante cuatro horas, defendiéndose el enemigo con desesperado tesón, pero hubieron de ceder al irresistible ataque de nuestras tropas, que les forzaron á abandonar su campamento, y se apoderaron de caballos, municiones, víveres y machetes, además de un botiquín de campaña que estaba en medio de un espacio ensangrentado.

En el suelo, removido por los incidentes de la lucha, se encontraron 24 cadáveres con las cabezas destrozadas.

Las tropas recogían los machetes del enemigo con grandes voces de alegría.

La columna tuvo en este combate un muerto y catorce heridos graves.

En el campo enemigo

* De Nueva York dicen que la junta suprema de los separatistas cubanos trabaja sin descanso para que en la próxima legislatura de invierno, obligue la asamblea federal al gobierno de los Estados Unidos á reconocer la beligerancia de los insurrectos en Cuba.

* Se ha publicado la «Constitución de la república independiente de Cuba».

Tiene 23 artículos.

El artículo 11.° dice que para tratar de la paz con España es preciso que reconozca la completa libertad é independencia de Cuba, y que el tratado de paz lo ratifique el Consejo supremo y la asamblea de la república.

El artículo 20.° concede exención de contribuciones y cargas sobre las fincas ó industrias de extranjeros residentes ó no residentes en Cuba, que pertenezcan á países que hayan reconocido la beligerancia de los insurrectos.

El artículo 21.° promete que el gobierno de la república cubana pagará las deudas de la guerra, y establece el servicio militar obligatorio.

* Se anuncian meetings de propaganda separatista en Vashington, Boston (Massachussets) y Wilmington (Carolina del Sud).

La sorpresa del pailebot

Sumaria

Un despacho particular dice que ha llegado á la Habana la sumaria formada contra el teniente de navío Gallegos, que había de despachar el general Martínez Campos.

Se ha recibido en el ministerio de Marina cablegrama de la Habana confirmando la recepción de la sumaria.

Consta en la sumaria que á bordo del pailebot habia 16 hombres, disponiendo del armamento de carabinas Remington y sables, con un práctico, al mando del teniente de navío señor Gallegos.

Fondeado el barco en la ensenada del Aserradero, á 200 metros de tierra, estaba dominado por el monte inmediato cubierto de tupida arboleda.

Mandó el comandante de á bordo hacer aguada á cuatro hombres, y al poco rato sonaron descargas, viéndose á los cuatro marineros retirarse á la playa, atacados por 600 insurrectos.

El teniente Gallegos, con el resto de la tripulación hizo una descarga al enemigo, resguardándose en el sollado.

Dice el comandante del barco que el fuego nutrido y cruzado de los insurrectos le imposibilitaba la defensa.

Entonces, el cabecilla enemigo le propuso que entregara las armas, con lo cual dejaría libres el barco y sus tripulantes, y de lo contrario habían de morir macheteados todos, pues no daba cuartel.

El viento de proa flojo impedía la rápida salida hácia alta mar.

Esto le determinó, dice el señor Gallegos, á entregar el armamento y aceptar las condiciones impuestas.

El cónsul norteamericano

De Nueva York cablean que va á ser relevado el famoso cónsul general de los Estados Unidos en la Habana, monsieur Williams á quien substituirá mister Springer.

Monsieur Williams es llamado á Washington para informar á su gobierno de la situación de la isla de Cuba.

Contra la beligerancia

El *Morning Post* de Londres publica un artículo congratulándose de que se haya disipado todo temor de una ruptura de las buenas relaciones entre el gobierno de Washington y España.

Nunca creyó el periódico que pudiesen prevalecer las tendencias de unos cuantos exaltados que piden el reconocimiento de la beligerancia.

Trata rigurosamente de esta cuestión, copiando textos jurídicos, para llegar á la conclusión de que ni en tratadistas, ni en tradiciones, ni en textos positivos de derecho internacional puede hallar fundamento ó disculpa el temerario propósito de los filibusteros cubanos.

El terrorismo

Según un cablegrama de la Habana, los insurrectos tienen atemorizada á la población rural, intimándola que se abstenga todo el mundo de viajar en ferrocarril porque se disponen á volar todos los trenes con dinamita.

De estas proezas se ha encargado un grupo especial que tiene por consigna «doña Anita».

Oficial

Un cablegrama oficial de la Habana confirma las noticias particulares de los brillantes operaciones en jurisdicción de Baracoa.

Añade que un destacamento de la guardia civil ha dado muerte á dos bandidos Nestor y Lemus, en la provincia de Pinar del Rio.

Pronto marcharán á las órdenes del general Martínez Campos los coroneles de infantería Galvis y Abella, y los de caballería Maroto, Alba, Figueros y Hernández.

NOTICIAS

De contador segundo del tribunal de cuentas en la sala de Ultramar, ha sido ascendido á contador primero nuestro querido amigo político y particular don Juan Gomez Fernandez, empleado que fué en esta provincia durante muchos años y persona muy apreciada en Gerona por sus excelentes prendas de carácter.

Felicitamos á nuestro amigo por su merecido ascenso.

—El día de ayer fué bastante más desapacible que sus anteriores, sobre todo desde el anochecer y antes de amanecer que se sintió frio de verdad. La tramontana sopló también, aunque no tanto como en la noche de antes de ayer.

—Por la guardia civil del puesto de Bañolas, ha sido denunciado á este gobierno de provincia el vecino de aquella villa Juan Tarradas, *Raspa*, como infractor del reglamento de policía de carreteras.

—El concurso para la confección de los capotes y roses para la guardia municipal y alguaciles del ayuntamiento que anunciamos, se celebrará el dia 25 del actual á las 5 de la tarde en el salón de sesiones de la casa consistorial.

—Por el gobierno civil se interesa la busca y captura de Hilario Roca Gomez, natural de San Hilario Sacalm y soldado desertor del regimiento infanteria de Canarias.

—Antes de ayer llegó á esta ciudad y ayer se hizo cargo del mando militar de esta provincia, para cuyo gobierno militar, recientemente restablecido, ha sido nombrado, nuestro distinguido amigo el excelentísimo señor don Alvaro Queipo de Llano, conde de Mayorga, general de división y comandante general de la 1.ª del 4.º cuerpo de ejército.

—El venerable obispo de esta diócesis ha apercibido á los presidentes de las conferencias teológico-morales y litúrgicas para que den cuenta de la celebración de las mismas con remisión de los pliegos en el plazo de quince dias por lo que respecta á las conferencias del presente año celebradas hasta la fecha, so pena de obrar con rigor contra los negligentes.

—En su última sesión acordó la junta provincial de instrucción pública hacer los siguientes nombramientos: maestra interina de Navata á doña Teresa Serra Juanola; de Parroquia de Besalú á doña María Vila; de la escuela de niñas de Das á doña María de la Piedad Ferrer; de la incompleta de La Piña á don Manuel Vilas; de la de San Andrés Salou á don Joaquín Figueras; para la escuela de niños de San Martín de Vilallonga á don José Rosa Vergés; de la incompleta de Viladonja á don Tomás Costa; de la de niños de Albons á don Eusebio Montaner y de la incompleta de San Aniol de Finestras á don Joaquín Petit.

—Ayer, como anunciamos, se reunió la comisión de Hacienda del ayuntamiento que formuló las bases para el arriendo del servicio de coches fúnebres. Además trató con los directores de bandas y sociedades corales que había citado, delos detalles de los festivales anunciados para férias.

—Por encargo del Sumo Pontífice, su nuncio apostólico en Madrid ha recomendado á nuestro prelado de las gracias á los fieles que se adhirieron á la Santa Sede con motivo de las fiestas celebradas en Roma en honor á la unidad italiana, cuyo encargo ha cumplido nuestro señor obispo haciéndolo público en el *Boletín Oficial Eclesiástico.*

—Volvemos á recordar, por considerarlo de interés, que la comisión provincial tiene señalado el 25 del actual para la presentación de los mozos que faltan á ser revisadas sus exenciones, así como resolver las incidencias de quintas que se hallan pendientes.

Los mozos que se presenten voluntariamente, han de hacerlo á los respectivos ayuntamientos á fin de que nombren el comisionado que ha de acompañarles á esta capital, el cual será portador del acta de haberse citado á los interesados al respectivo reemplazo.

—Antes de ayer, la hermana del dueño de la fonda Peninsular, antígua San Antonio, fué á la caja de la sucursal en Gerona del Banco de España á cambiar billetes grandes por pequeños, trasladándose después de verificado el cange á entregar la cantidad. Estaba muy tranquila aquella señora pensando haber hecho bien la operación, cuando se le presentó un dependiente de dicha sucursal con dos billetes de á 100 pesetas pidiéndole que repasase la cuenta pues creia se le habian caido aquellos dos billetes. Comprobado el hecho se vió que era cierto. Los que encontraron los citados billetes que con tanta honradez fueron á devolver á su dueño fueron los dependientes del Banco de España don Gregorio Plazas y don Blas García que se negaron á aceptar la recompensa que con insistencia se les ofreció.

—Para facilitar la concurrencia á las fiestas de San Narciso de esta ciudad, que se celebrarán en los dias 28 de octubre hasta el 5 de noviembre próximo, la compañía de Tarragona á Barcelona y Francia ha establecido billetes de ida y vuelta á precios reducidos, desde varias estaciones á la del citado punto.

Los carteles expuestos al público contienen todos los detalles.

—Se hallan vacantes las plazas de secretario y secretario suplente del juzgado municipal de La Sellera.

—Por carecer de licencia para usarlas, les han sido ocupadas dos escopetas por la guardia civil, á los vecinos de Salas Juan Corteja y Pedro Juanola.

—Del 23 al 28 del actual ambos inclusive, la villa de Bañolas celebrará su fiesta mayor en honor á San Martirián. Según el programa que hemos recibido, tendrán lugar el *ball de pasada* con gigantes, funciones religiosas, iluminaciones públicas, sardañas llargas, conciertos en las sociedades «El Primitivo Iris», «El Fomento», «La Juventud católica» y el «Ateneo Bañolense», procesiones, funciones dramáticas, bailes de sociedad y fuegos artificiales.

—Por el cuadro de reclutamiento de la zona militar de Gerona, se interesa la busca y captura del recluta Juan Oliver, vecino de Parets.

—Por el gobierno les ha sido concedida la pensión de 0'50 pesetas diarias á Teresa Martin, vecina de Celrá y Carolina Terrades de Palafrugell, como esposas de reservistas.

—Se halla vacante y ha de ser provista por concurso, la cátedra de lengua francesa en el instituto de segunda enseñanza de Figueras.

—Existe allá en el Archipiélago filipino una santa mujer, cuyo nombre se pronuncia por todos los labios con profunda y respetuosa veneración. En la sagrada misión que se impusiera de Hermana de la Caridad, impulsada por su fervor religioso y ascético, lleva ya cincuenta años, y en ese largo período de tiempo siempre ha mostrado su entusiasmo por la fe y su amor al prójimo en los hospitales, donde tantos estragos hicieran la fiebre y las enfermedades epidémicas para salvar á los desdichados agonizantes, y en las rancherías indias para iluminar con la luz divina de la Religión la razón y la conciencia de aquellos bárbaros. Sor Tiburcia es española. Nació en Pamplona en 1822, y á los veinte y tres años tomó los hábitos, embarcándose el 61 para Filipinas, en donde ha permanecido sin interrupción entregada de lleno al ejercicio de su sagrado y caritativo ministerio. Al cumplirse el 17 del mes de junio sus cincuenta años de profesión, todo el elemento católico de Filipinas ha querido solemnizar sus bodas de oro, enviando á la santa mujer mensajes de felicitación y numerosos presentes que acreditan el respeto y la veneración que por ella sienten.

—Ayer tarde tuvo lugar la reunión anunciada en el despacho del gobernador civil, de la que no damos cuenta hoy por el exceso de originales.

—Ayer circuló la noticia de que estaba gravemente enfermo Su Santidad León XIII tanto, que se desesperaba de salvarle. Ni en la prensa española ni en los centros oficiales pudimos comprobarla; solo en un periódico extrangero la vimos estampada.

La Lucha que no cede á nadie en amor y veneración al jefe de la Iglesia católica, ruega á Dios conserve su preciosa vida.

—Se ha ordenado por el gobierno civil vuelvan á sus puestos las parejas de la guardia civil que se mandaron concentrar en San Gregorio.

REVISTA DE TEATROS

El teatro Español ha abierto ya en el presente mes sus puertas al público, y comienza su campaña á la que no podemos menos de augurar buen éxito, por la índole de las obras y de los autores que dan el contingente escénico. Sin embargo, por desgracia, no vemos ya en los carteles los nombres de aplaudidos autores que habían venido siendo la representación última de aquellas dinastías de genios; la muerte de Ricardo Calvo, último vástago de aquella raza puede decirse que vino á terminar con los actores clásico y hoy nos encontramos en presencia de otros, llenos de voluntad, de fé, de entusiasmo, que ojalá sirvan para levantar algún tanto nuestro decaído teatro nacional, pero que no han tenido aun tiempo de constituir nuevas dinastías capaces de sucederse en el tiempo y de darnos una série de actores como hasta aquí hemos tenido.

La importancia del teatro español, es grande; no cabe poner en duda que en él es donde se encierra y comprende el verdadero nacional, con todas nuestras tendencias y aspiraciones, nuestro peculiar modo de ser y nuestras ideas y sentimientos en suma. Las obras clásicas, ricas joyas del ingenio español, son antiguos tesoros que sacan á relucirse como en el día de ostentosa procesión se cuelgan de los balcones los tapices de las antiguas casas; y ellas manifiestan toda la grandeza del siglo de oro del teatro español. Hé aquí un modo de tener presente el recuerdo, de que no se borre de nuestra memoria la idea de un pasado grande en que imprimimos á extrangeras naciones nuestra influencia teatral. Podrá tacharse á este teatro de antíguo; se dirá que no está de acuerdo con nuestras costumbres, y aunque esto no puede desconocerse, no es menos cierto que entre esas obras clásicas hay algunas que vivirán eternamente, que son de todos los tiempos y, por otra parte alguien ha de ser el encargado de conservar nuestras tradiciones y mucho mas cuando estas valen tanto y han ejercido tanta influencia; por otro lado, no todo el teatro español ha de ser precisamente clásico, sino que lo antíguo simultanéa con lo moderno al lado de Lope viene Echegaray, al de Moreto, Guimerá, etc. y en estas obras modernas tiene que mostrarse naturalmente una tendencia distinta apropiada á las ideas de los tiempos actuales, lo cual nos permitirá ver la diferencia que hay entre lo de ayer y lo de hoy y mostrar al mismo tiempo la evolución que nuestro teatro nacional ha seguido.

Considerando el movimiento literario europeo, vemos iniciarse en la escena una tendencia mas avanzada; un drama filosófico mas analítico que viene á suceder al romántico y que estriba, mas que en la lucha de pasiones, en la pintura de carácteres, en el análisis de las voluntades y en el estudio de las influencias sociales; pocos ejemplares de esta tendencia tenemos en España, sin duda alguna porque nuestro temperamento de suyo mas pasional y mas dado al sentimiento, nos impide elevarnos á las alturas de la filosofía, ó introducirnos en las asperezas del análisis; pero de todas suertes, se siente la necesidad de una nueva tendencia en el teatro; es preciso romper con ciertos moldes antíguos y poco apropiados á las condiciones de la vida moderna; esta tarea le incumbe al teatro español y ante todo necesitamos afirmar el hoy decidido espíritu del teatro nacional.

Tal es, pues, la elevadísima misión que el teatro español representa; de un lado es el único y legítimo depositario de nuestras glorias, el único que tiene derecho á exponerlas y, de otra parte, no debe desdeñarse en evolucionar como las circunstancias lo piden, porque de este modo su gloria será contínua; no se nos ofrecerá como estático é invariable, ni tampoco tan amigo de adelantos que quiera romper la cadena de la historia á cuyos eslabones, tanta belleza va unida y tanta hermosa tradición se agrega.

Después de estas consideraciones generales, tendremos á nuestros lectores al tanto de lo que vaya ocurriendo en este histórico coliseo.

Victor.

SONETO

PENSAMIENTO DE HORACIO

Grato á la vanidad del hombre inepto
es el trato del rico y del magnate;
delante de ellos tímido se abate;
de ellos cada ademán es un precepto.

Yo elevo más arriba mi concepto.
No hay quien mi independencia me arrebate.
Ni al oro ni al poder llamo al combate,
más si me llaman al combate, acepto.

No gusto de pisar muelles alfombras
cuando, invitado á opíparo banquete,
de mí se aguarda lisonjera rima.

Busco la realidad, no vanas sombras;
prefiero al goce que mi sueño inquiete
el que aprueba veraz la propia estima.

José Joaquín de Mora

Distracciones

—¡Papá!
—¡Hijo mio!...
—¿Por qué hay hombres negros?
—Para que puedan distinguirse de los blancos.
—¿Te incomoda que te haga preguntas?
—Al contrario, hijo mio; así es como se instruyen los niños.

* * *

Hablan dos ancianos de la buena salud de que gozaban.

—Debo estos resultados—dijo uno de ellos—á la circunstancia de no haber bebido más que agua en mi vida.

—En este caso—pregunta el otro,—¿á qué edad llegaré yo, que no he bebido nunca más que vino?

CHARADA

Prima quinta parte humana;
la *dos cuarta* en la cocina;
en la calle la *dos cinco*
y es el hombre la *dos prima.*
Pueblo español la *dos seis;*
la *tercia cuarta* de Francia;
no hay ave sin *tercia quinta;*
la *quinta dos* en la infancia.
El vestido de mi Lola
es prima dos sexta quinta,
y lleva *prima seis cuatro*
por adorno, muy bonita.
Cinco dos seis en poesía,
es la *quinta* musical
y la soberbia Albión
tiene fama de *total.*

G. Serrot.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la charada anterior

FILIPINO.

Boletín religioso. Santos de hoy.—Santos *Pedro de Alcántara* cf. y *Tolomeo* mrs.—Santos de mañana.—Santos *Juan Cancio* cf. y *Caprasio* mrs.—Cuarenta horas están en la iglesia del *Mercadal.*

Tipografía de La Lucha plaza del Grano 6.

Sección comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Fin mes	Próximo
Interior.		68 37	
Exterior.		78 72	
Amortizable.	81 25		
Cubas, Emisión 1886.	99 62		
Id. id. 1890.	87 25		
ACCIONES			
Banco Hispano Colonial.		00 00	
F. C. Norte España.		23 85	
Id. Tarragona Barcelona y Francia.		00 00	
Id. Medina, Zamora, Orense á Vigo		00 00	

OBLIGACIONES	Contado
Almansa 5 por 100.	76 00
F. C. Francia 6 por 100.	92 50
Id. id. 3 por 100.	52 87
Cédulas id. no hipotecadas 6 por 100.	83 75
Orenses 3 por 100.	29 00
BOLSA DE MADRID.	
Interior.	
BOLSAS EXTRANGERAS.	
París — Giros.	16 70
París — Renta exterior.	67 18
París — Acciones F. C. Norte España	97 30
Londres.—Renta Exterior.	29 40

Oro

Centenes Alfonso.	15 00	Se toman.
Id. Isabel.	19 50	
Onzas.	16 30	
De 4 $.	15 90	
De 2 $.	12 60	
Pequeño		

CUPONES

Cubas ambas emisiones	15'30 por 100	benefi
4 por 100 Exterior	14'90 por 100	»
Interior y Amortizable	7'00 por 100	daño

Telegrama de la casa Quintana y Bassols.

Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martín, principal